



ABRIR CAPÍTULO 6

Trabajo IV

La cabeza del ejercicio III, tras pasarla a escayola, fue utilizada como modelo en las pruebas e investigaciones que analizaremos en este ejercicio.

Los globos oculares han sido extraídos cuidadosamente creando en su interior una forma adecuada para incrustaciones de globos oculares independientes. Hemos realizado cuatro pruebas diferentes, con las cuales experimentamos e investigamos sobre diferentes interpretaciones del color, la distinción entre diferentes materiales, el brillo, la transparencia del globo ocular y los elementos que enmarcan al mismo.

Primera prueba

Presentamos una incrustación oscura sobre el rostro claro de escayola, al contrario de lo que la realidad presenta: globo ocular claro y rostro más oscuro. El globo ocular está realizado en cera oscura, sobre la cual se grabó el contorno del iris y la pupila con una incisión. En la fotografía podemos apreciar el resultado de esta prueba. Podríamos similar la oscuridad del globo a la oscuridad que produciría la falta del mismo, produciendo un espacio cerrado. Sin embargo, la profundidad que expresa el vacío, no es comparable con la que se ha producido tras la incrustación de una materia sólida y oscura. A nuestro juicio, esta solución muestra una mirada mortecina e inexpresiva.

La segunda prueba

La escayola, por su color, textura y dureza, se presta a un fácil manejo de la línea y el dibujo sobre ella. Así comenzamos un desarrollo de experimentación y búsqueda de soluciones en el ojo, con una unión del dibujo sobre la escultura. Incrustamos un globo ocular del mismo material que la cabeza, escayola, sobre el que hemos dibujado previamente con grafito el iris y la pupila. En esta incrustación, la abertura de los párpados queda resaltada por una leve separación del globo con

el párpado superior, que crea una oscuridad en sus extremos y borde superior, intensificando más la mirada. El contraste de clarooscuro que crea el grafito y la unión globo ocular-párpados, contrasta con la sutileza de matices que refleja la escayola en su juego de volúmenes, mostrando el rostro con suaves matizaciones de grises.

El tamaño de los ojos y su blanca esclerótica tienden a captar una mayor atención en los rostros infantiles, contrastando con una sutileza en el resto del rostro. Por ello, pensamos que este resultado puede ser de interés en la expresión del niño.

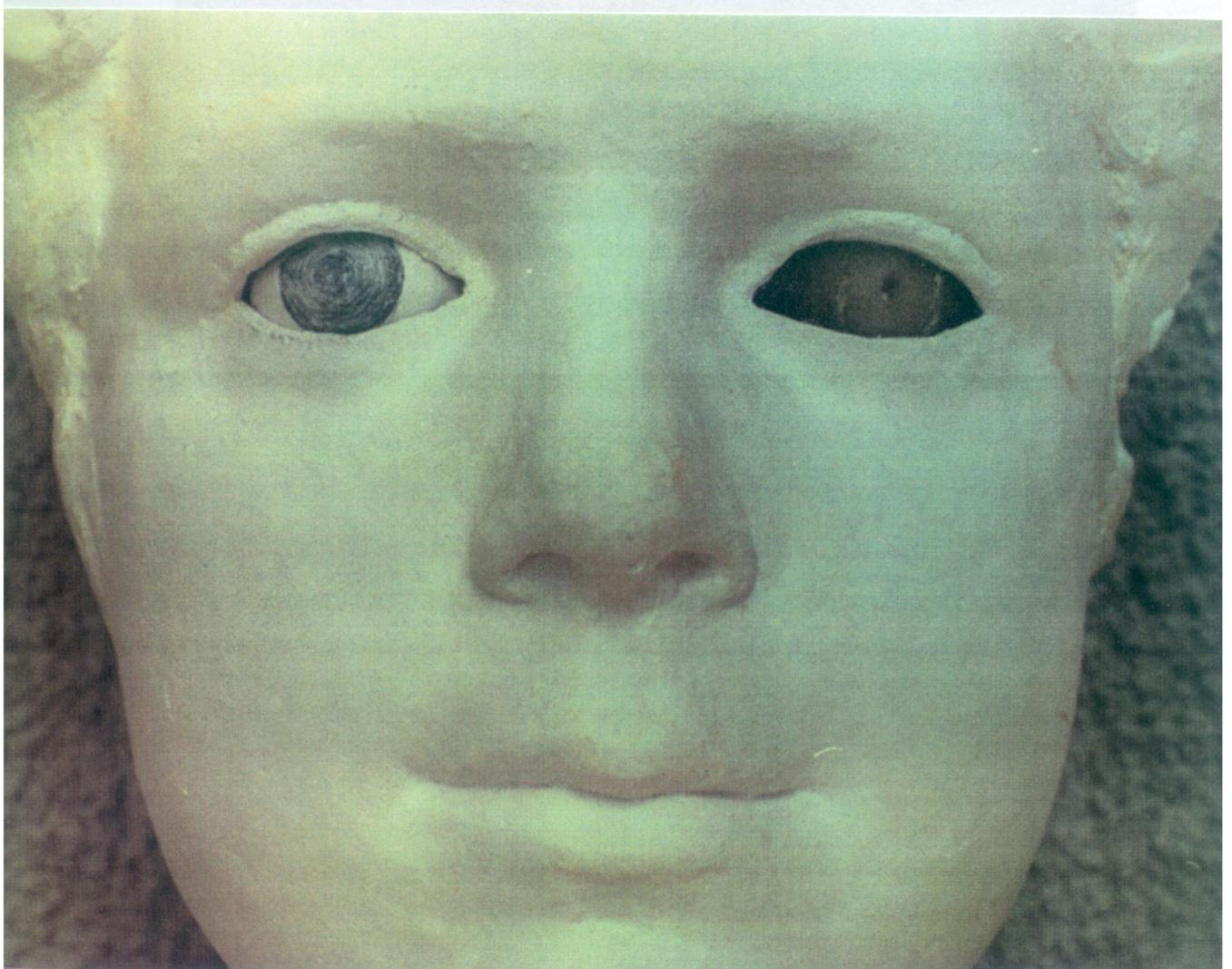
La tercera prueba

(Sobre la prueba segunda). El medio expresivo de la línea de grafito en el iris y la pupila sobre el volumen del globo ocular, lo hemos utilizado en el resto del rostro, respetando el blanco de la esclerótica en la escayola. El rayado ha potenciado intencionadamente los volúmenes, oscureciendo las zonas cóncavas y los pliegues palpebrales, a modo de pátina. Las cejas se han dibujado, al igual que el reborde palpebral superior, con un acentuado oscuro representando los tejidos capilares, integrándose a la vez a toda la interpretación de los restantes elementos. Hemos traducido las diferencias de color y la definición de todos los elementos a través del clarooscuro y del volumen.

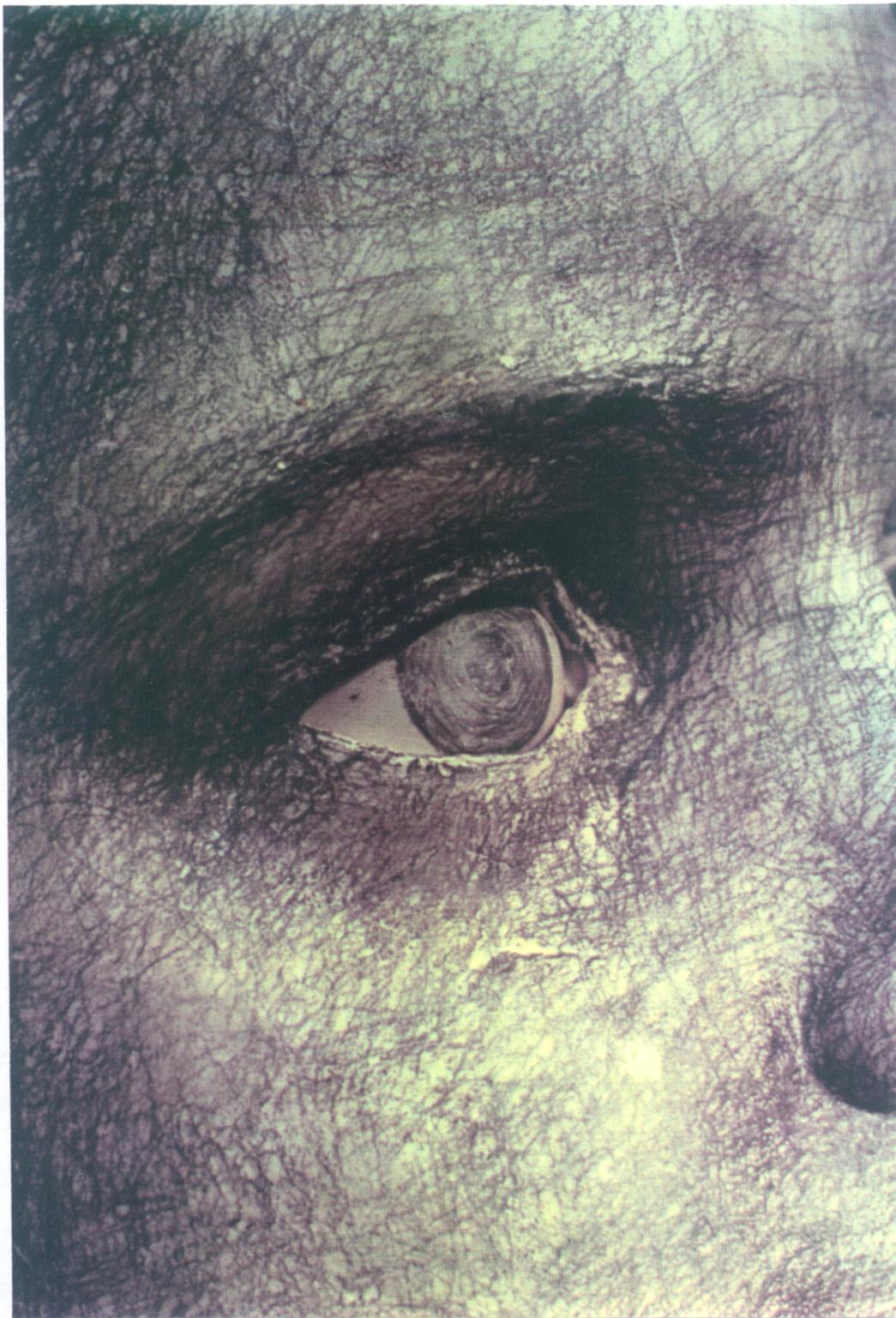
La cuarta prueba

En uno de los ojos de la anterior prueba hemos realizado una inserción del globo, con la intención de traducir el color del iris a través de su verdadero color; también nos propusimos representar el brillo y transparencia del mismo, y su diferencia de materia con respecto a la piel del rostro. La piel se ha interpretado con la misma técnica del dibujo de grafito sobre la escayola, al igual que los tejidos capilares componentes. El globo ocular insertado ha sido realizado con plastelina blanca y una bola de cristal de distintos tonos verdosos, simulando el iris (aunque la plastelina no es un material perdurable su apariencia se podría simular con resina y una carga de color, consiguiendo un mismo efecto). En esta

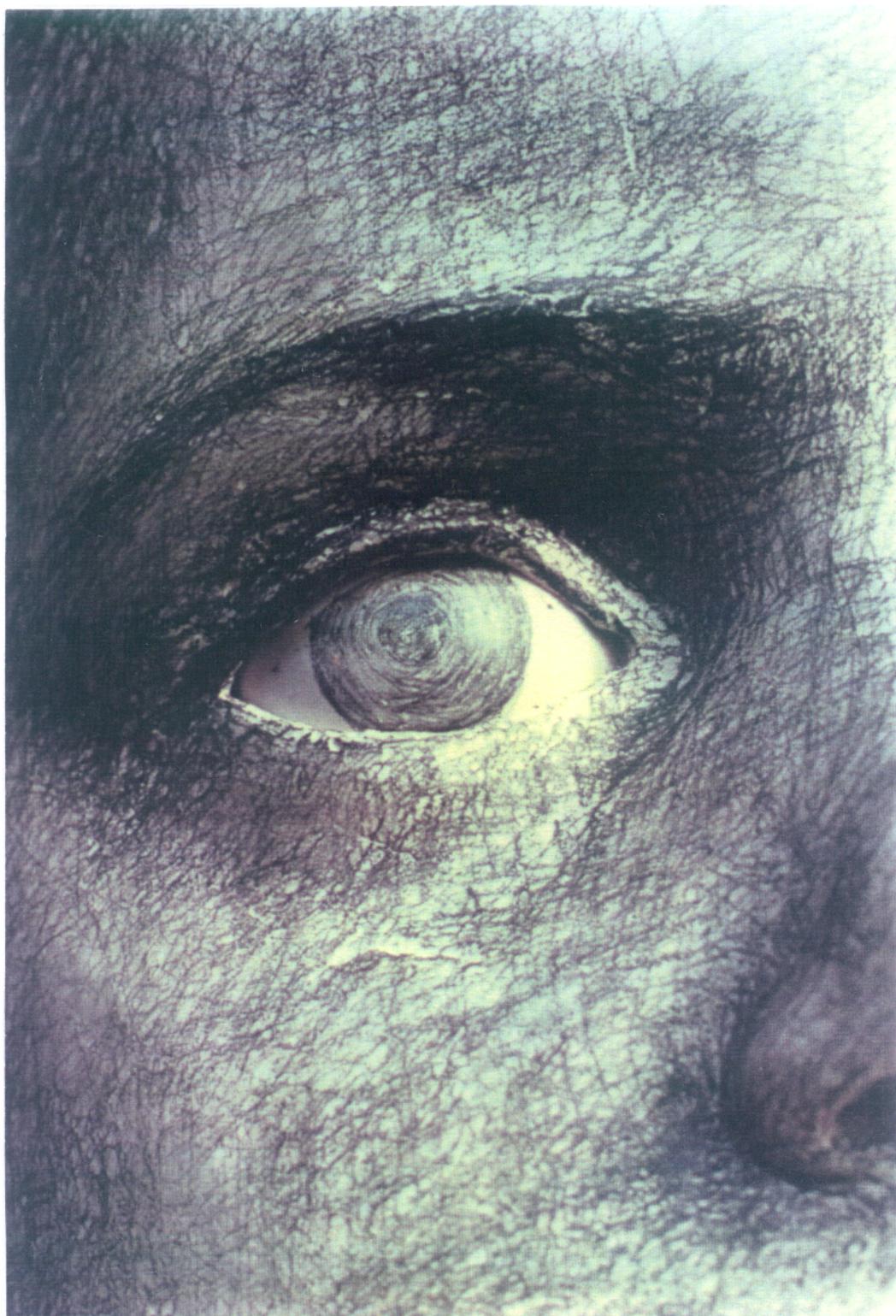
solución sólo aparece el color del iris, que presenta una cierta transparencia debido al cristal y que a la vez cambia de tonos y brillos dependiendo del reflejo y la intensidad de la luz. La plastelina es de un blanco más cálido que la escayola, y la apariencia del material es más brillante y húmeda, con lo que se ha conseguido expresar el cambio de material del globo ocular con la totalidad del ojo. El lagrimal se ha realizado también con la misma plastelina en el ángulo interior del ojo, consiguiendo así un óptimo resultado.



157. Trabajo IV. Primera prueba: mitad izquierda de cabeza de escayola con el ojo incrustado en escayola y grafito. Segunda prueba: mitad derecha de cabeza de escayola con el ojo incrustado en cera oscura. Tamaño natural.



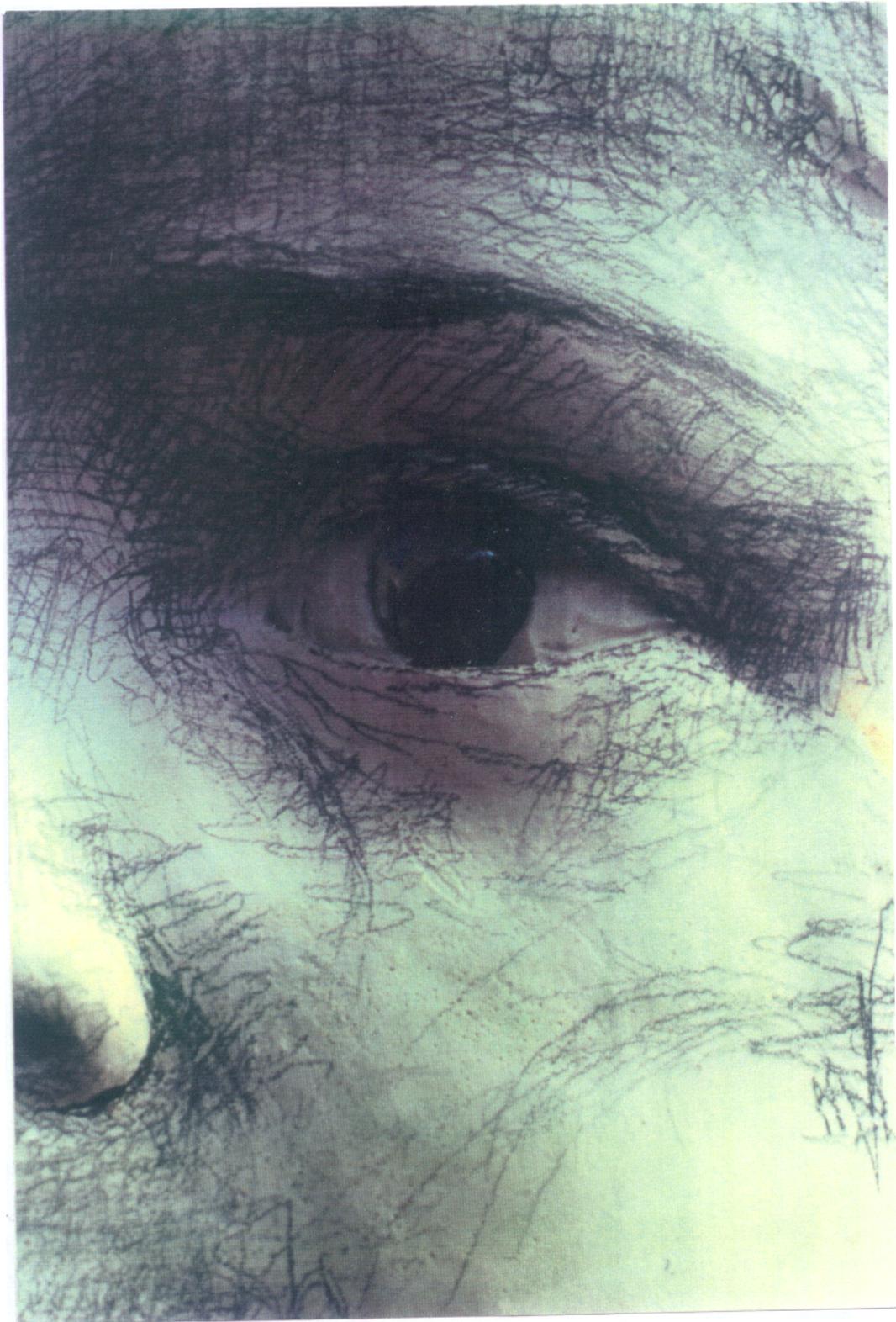
*158. Trabajo IV. Tercera prueba. Detalle del ojo izquierdo. escayola y grafito.
Tamaño natural.*



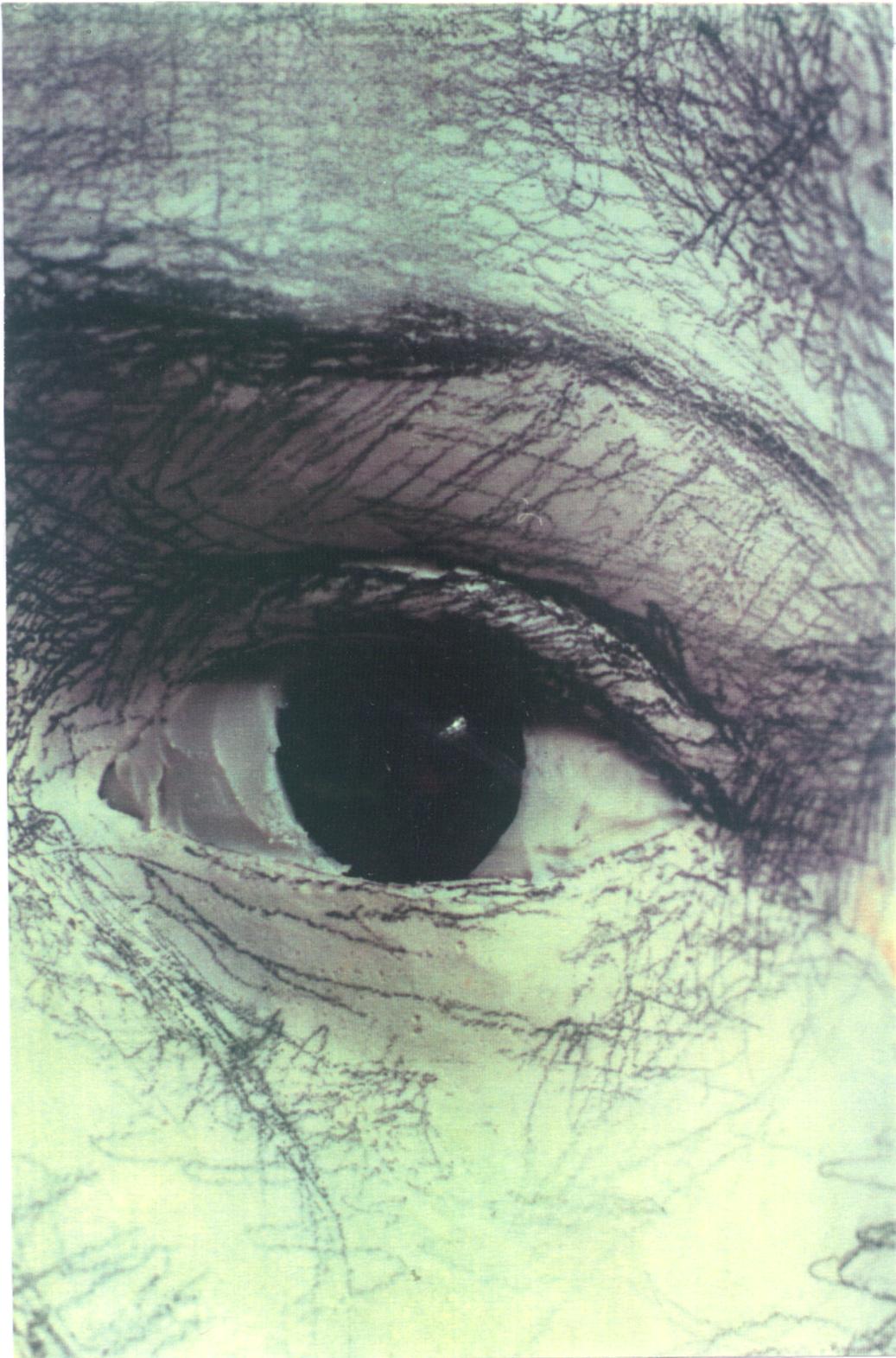
159. Trabajo IV. Tercera prueba. Ídem. Vista frontal.



160. Trabajo IV. Tercera y cuarta prueba. Vista frontal de la cabeza. Escayola y grafito. La mitad izquierda presenta la tercera prueba, con el ojo incrustado en escayola y grafito. La mitad derecha presenta la cuarta prueba, con el ojo incrustado con cristal y plastelina.



161. Trabajo IV. Cuarta prueba. Detalle del ojo. Escayola, grafito, plastelina y cristal.



162. Trabajo IV. Cuarta prueba. Ídem. Vista frontal.

ABRIR CONTINUACIÓN CAPÍTULO 6

